

Alessandro Baricco

Le Carnival des Animaux

Un texto posible gracias a la homónima obra de Saint-Saëns

Nota. El texto preferiblemente será pronunciado no por una voz de narrador sino por uno de los músicos (en el texto indicado como M.)

Los músicos entran.

Aplausos.

Los músicos se colocan en sus sitios.

M. Buenas noches. Tenía que ser un concierto muy especial, el de hoy. Como quizás les habían anticipado, tendría que haber estado con nosotros el Maestro Saint-Saëns. Él hace mucho que no toca en público, pero tiene una gran nostalgia de su vida de concertista... de la vida, en definitiva... y bueno había decidido volver al escenario, y había decidido justo esta noche y este teatro para hacerlo. Desgraciadamente, como quizás saben, el Maestro Saint-Saëns se encuentra en una situación muy... digamos que muy especial. Está bien... no, realmente, se encuentra muy bien en este lugar donde... en fin va todo bien, sólo hay algunos problemas para ir y venir... entrar y salir... es un asunto complicado, así... al final... bueno, con profundo dolor les debo comunicar que el Maestro Saint-Saëns no tocará esta noche con nosotros. También he de añadir, sin embargo, que el maestro ha tenido la amabilidad, por cierto conmovedora, de escribirnos. Una carta. (Coge los folios) Aquí está. Una carta. Es curioso porque (enseña los folios al público) está escrita con el ordenador... quiero decir, tienen ordenadores, ¿comprenden?, allí arriba, es decir, uno no se imagina que... claro... (lee, o mejor, resume la carta, citando algunos trozos textualmente (los que están entre comillas) y cuenta el resto). Bueno, el maestro Saint-Saëns les saluda a todos, agradece... dice... dice "este es un sitio precioso", habla un poco de la gente... muchos músicos, dice que se pasan las noches tocando, "he aprendido mucha música que deberían oír, voy también a clase, de vez en cuando, con uno realmente extraordinario, viene conmigo Poulenc así nos dividimos los gastos, un maestro excepcional, no sé si es su verdadero nombre pero de todas formas aquí lo llaman Elvis, para mayor precisión, Elvis the

Pelvis... y también con los demás tocamos una música extraña, deberían oírla, todo parte de estas notas", el maestro Saint-Saëns ha escrito hasta las notas, tendría que ser algo así... (Toca las notas. Son el bajo de un boogie woogie. La primera vez las toca lentamente, sin comprender bien qué son, pero uno de los dos pianistas las vuelve a tocar de forma acelerada, se percibe el boogie woogie, y en una rápida sucesión los demás instrumentistas se apoyan en ese bajo y se lanzan en un boogie woogie desenfrenado. Sólo el violonchelista se queda parado. Mira un poco a su alrededor, luego se levanta y se va, ofendido. Un par de músicos lo ven y dejan de tocar. Él desaparece entre bastidores, indignado. Todos se han dado cuenta y dejan de tocar, menos uno de los dos pianistas que sigue impertérrito tocando, divirtiéndose mucho. Lo paran. Silencio. El M. con un gesto pide perdón al público y se va entre bastidores. Silencio. Los músicos inmóviles en el escenario. Uno alude furtivamente al bajo del boogie woogie, pero todos lo dejan tieso con la mirada. El M. vuelve al escenario llevando de la mano al violonchelista. El violonchelista vuelve a su sitio. También el M. vuelve a su sitio).

M. Perdonen. (Vuelve a coger los folios). Dice el maestro Saint-Saëns... "La idea de escribir un Carnival des animaux puede ser sin duda considerada una idea imbécil. Y en efecto lo es bastante. Aunque también podía haber hecho algo peor. Por ejemplo podía haber escrito una sinfonía de los juguetes". (gira el folio) " He pensado que todo podía comenzar con una marcha triunfal, tal vez con un león que desfila, a la cabeza del cortejo. No es una idea genial. Pero funciona. Si no saben como comenzar, comiencen con una marcha. Siempre funciona."

(Ataca inmediatamente la introducción)

## 1. Introduction et Marche royale du Lion

Dice el M. Saint-Saëns que aquí, si desean, pueden aplaudir.

(Aplausos)

Dice el maestro Saint-Saëns "Gracias". La pieza que sigue está dedicada al gallo y a la gallina (mira la carta) El M. Saint-Saëns dice que, a este respecto, no tiene nada que decir. Se limita a pedir perdón.

## 2. Poules y coqs

"Cuando escribí la pieza que sigue pensaba en los animales muy, pero que muy veloces. Así la he escrito muy, pero que muy veloz. Hay que tocarla muy, pero que muy veloz. La olvidarán muy, pero que muy velozmente. En cambio después hay una pieza que me gusta, la he escrito pensando en las tortugas. Las tortugas, hay que admitirlo, son animales geniales. En realidad ellas viven más o menos un par de horas: pero lo hacen tan lentamente que engañan al tiempo y cuando mueren, si echas la cuenta, han pasado decenas de años. Algo que siempre me he preguntado sobre ellas es cómo hacen, llegado el caso,

para aparearse. Quiero decir, si se las imaginan con todo eso sobre la espalda... (lee un poco no en voz alta, luego hace una señal para pedir perdón, coge el folio y lo deja)

3. Hémiones

4. Tortues

"Como lo comprendería incluso un niño tonto, las próximas piezas están dedicadas al elefante y al canguro. La tercera, en cambio, tendría que ser un acuario, es decir un sitio lleno de peces. Se parece un poco a la música de Debussy, pero cuando se lo he dicho a Debussy, él se ha echado a reír y no ha parado todavía. Aquí arriba Debussy es una persona muy respetada. Va siempre por ahí con uno que se llama Jimy Hendrix. Destrozan guitarras y fuman hierba. No la de los prados. Otra."

5. L'Éléphant

6. Kangourous

7. Aquarium

Pregunta el maestro Saint-Saëns si en la sala hay críticos de música. (Pausa). Si hay, el maestro Saint-Saëns se excusa muchísimo. La pieza que sigue se titula "Personajes de largas orejas"

8. Personnages à longues oreilles.

"Los dos fragmentos que siguen están dedicados a los pájaros. Hay que ser ligeros como un pájaro, no como una pluma. Es una frase de Paul Valéry. Si están escasos de frases memorables, se la regalo. Otra que me gusta es: no llovía el día en que Noé empezó a construir el Arca. Tres o cuatro frases de este tipo, y tienes bastante sabiduría para apañártelas hasta el final y morir sereno. Pancho Villa cuando murió dijo una última frase inolvidable: Digan a la gente que he dicho algo precioso. Pancho Villa es un mejicano que hizo la revolución. El coucou, en cambio, es un pájaro muy puntual, originario de Suiza, como los bancos con agujeros".

9. Le coucou au fond des bois.

10. Volière.

"Los pianistas y los fósiles tienen muchas cosas en común. Sólo que no recuerdo ni una. De hecho los dos fragmentos siguientes están dedicados a ellos. Reconocerán el de los pianistas por la escritura extraordinariamente virtuosa, un homenaje mío personal a (siguen los

nombres de los dos pianistas) a los solistas, probablemente, capaces, hoy, de ejecutar esta página con la nitidez, la velocidad, la intensidad y la exactitud necesarias. Se lo agradezco desde ahora. Sé que su ejecución será memorable. Ladies and Gentlemen, (siguen los nombres de los dos pianistas)."

11. Pianiste.

12. Fossiles

M. "Si están todavía en la sala, han llegado por fin a la única página realmente famosa de este Carnaval mío. El cisne. Esta me ha salido bien. Alguna que otra vez te pasa que te rondan por la cabeza melodías así, y entonces tienes que tener mucho cuidado de no estropear nada, de escribir la música como la has encontrado sin romper nada. Recuerdo que con el Cisne he hecho así. Un poco de piano para sostener en pie todo, y luego el violonchelo que canta. Cuando atinas con melodías así ni siquiera cuenta mucho quién las toca, el Cisne la puede tocar incluso un músico mediocre, o un violonchelista borracho, o un perfecto imbécil, no importa. El cisne es como ciertas canciones que... (El violonchelista se levanta y se va, ofendido. El M. se da cuenta, interrumpe la lectura, hace un gesto de excusa al público y sigue al violonchelista entre bastidores. Los otros músicos se quedan en el escenario. Inmóviles. Después, de golpe, reanudan el boogie woogie del principio. Aparentemente sin una señal de acuerdo, nada. Como si fuera un tic. Lo interrumpen cuando ven que vuelve a entrar el violonchelista y el M. Los dos se colocan en sus puestos. El M. vuelve a coger los folios de la carta de Saint-Saëns.)

M Perdonen. (Hace una breve pausa, lee en voz baja, como si saltara un trozo e intentara volver a empezar más adelante. Luego, al leer, sonríe. Levanta la mirada hacia el público). El Maestro Saint-Saëns dice que, bromas a parte, el cisne de verdad le ha quedado bien. Dice que (fija su mirada en los papeles) "si junto a ustedes hay una persona a la que siempre han deseado besar, pero nunca se han atrevido a hacerlo, bueno, considero que este es el momento de hacerlo". Dice así.

13. Le Cygne

M. El Maestro Saint-Saëns pregunta que qué tal. No la música: el asunto del beso. (Pausa) Voilà. Luego está la despedida, él agradece a todos... dice que conseguirá venir a tocar, alguna vez, o quizá podamos ir nosotros a tocar con él. (Pausa) Aunque pensándolo bien es mejor si viene él, objetivamente, es más práctico. Hay todavía una postdata. El Maestro Saint-Saëns dice... " sé que en todo este tiempo han inventado un montón de cosas, mientras yo estaba aquí. Me

pregunto si no me podrían mandar alguna. Así, por curiosidad, me gustaría verlas, tenerlas aquí." El Maestro Saint-Saëns ha incluido una lista (abre un folio que se desenrolla como un acordeón: mide dos metros. El M. empieza a leer). "Un walkman verde, una guitarra eléctrica, un tostador de pan, tres cajas de Aspirinas efervescentes, un póster de Marilyn Monroe, un contestador automático, una mountain bike de 36 velocidades, un champú con suavizante de efecto brillante, un poco de aire acondicionado, doce salchichas de Francfort, el calendario de Madonna de 1984..... (los músicos atacan el final, él sigue un rato cada vez leyendo con voz más baja y luego se une a la ejecución)

14. Final.

F I N